

INFORME AL PLENO NACIONAL

El Comité Regional de San Miguel, cree interpretar el sentimiento de las bases que desean, fervorosamente, la unidad del Socialismo. Consideramos que este Pleno debe ser claro y categórico al respecto.

En los momentos difíciles que vive nuestro país, agobiado económicamente y oprimido por una dictadura cruel y despiadada, nadie puede pretender un avance a la democracia con un P.S. escindido.

Hay necesidad urgente de examinar en forma responsable los problemas de la Unidad, sin olvidar experiencias pasadas. Hace apenas un año que creíamos haber logrado un importante paso en el proceso unitario que, teóricamente, nada hacía suponer que se quebrantaría. No fué así y el nuevo quiebre provocó desconcierto y profundo desaliento en nuestros militantes. Una experiencia más que demostró que se hace mal en precipitar una fusión orgánica, mientras no se logre una verdadera identificación política.

Estamos concientes del papel protagónico del Socialismo en el restablecimiento democrático, siempre que seamos capaces de mantener la identidad política de nuestro Partido y de renovar y enriquecer su patrimonio ideológico. Solo un Socialismo de nítida vocación autonomista, profundamente vinculado a la realidad nacional, hará posible la movilización popular, constituyéndose en la verdadera respuesta a la dictadura.

Hemos constatado la unánime aceptación, en la base, al esfuerzo que se ha hecho por rescatar las verdaderas raíces ideológicas del Partido, señalando al marxismo como instrumento de análisis y de interpretación histórica y no como una concepción dogmática y obligatoria para la construcción del Socialismo en todas las latitudes.

No es menos importante la necesidad de atraer hacia el Socialismo Histórico los valores solidarios y humanistas del movimiento cristiano, lo que es una apremiante renovación que nos permitirá la percepción de una nueva alternativa del futuro.

En lo que se refiere a la Unidad del Socialismo Histórico queremos ser muy claros. No deseamos la Unidad por la Unidad, no añoramos el Partido artificialmente grande, esa familia subjetivamente dividida, amarrada por formulas ambiguas para satisfacer a todos, pero que fatalmente nos llevan a nuevas divisiones.

Comprendemos que la carencia de un sistema democrático, hace más difícil la reunificación de un Partido de amplia base social como es el nuestro. Ello se agrava al constatar que las divisiones, en gran medida, son divisiones cupulares que tendrían como única explicación la ambición de algunos compañeros que, incapaces de organizar, siquiera, un Núcleo partidario, se creen destinados, por derecho divino, a ocupar un puesto en la Comisión Política o en el peor de los casos en el Comité Central Ejecutivo.

Entendemos que la Unidad no será ni podría ser Universal. Una vez definida la posición ideológica del Partido, algunos buscarán el refugio de la Social Democracia y otros el alero del Partido Comunista. De ahí la necesidad de ir logrando en este Pleno una definición ideológica.

Somos Unitarios y lucharemos por la unificación de todos los Socialistas que tengan una real identificación de aspiraciones y conductas, de concepciones y de estilo. De igual manera entendemos que lo que está en el orden del día es la recuperación del sistema democrático, pero que no renunciaremos jamás al objetivo principal, cual es dar vida a una República Democrática de Trabajadores.

El proceso unitario debe ser generoso y constructivo, sólo así el Partido logrará entregar a nuestro Pueblo el instrumento político que derrote definitivamente a la dictadura, creando al mismo tiempo en la Juventud un verdadero objetivo de lucha y esperanza.

Para terminar, si hablamos de Unidad tenemos que referirnos a las tendencias. No desconocemos la importancia que pudieron tener en el desconcierto generalizado que se produjo al instaurarse la dictadura. No dudamos que también contribuyeron al proceso unitario, pero nos asiste la seguridad que han perdido su vigencia y no tienen razón de ser. Más aún, cuando se confunde lo que debe ser una tendencia en un organismo democrático con un abierto trabajo fraccional. Al reiniciar nuestro quehacer político dijimos: San Miguel, zona libre de tendencias. Hoy decimos con más vigor San Miguel con el Partido y en lucha

a muerte con toda labor fraccional.

Socialistas y Comunistas:

Ya hemos dicho que el Partido nació como un movimiento nacional, popular y revolucionario sin tuteladas internacionales. También señalamos que aceptamos al marxismo como método de interpretación y no como una concepción dogmática. La dimensión democrática del proceso de lucha y construcción encuentra su expresión teórica en la fundamentación del Programa de 1947. Su vocación autogestiva lo conduce a rechazar la política de bloques. Creemos que el acontecer histórico nos ha dado la razón.

¿ Podemos compartir el marxismo leninismo que inspira a los generales polacos o húngaros ?

¿ Es aceptable que los comunistas chinos mantengan cordiales relaciones con la dictadura de Pinochet ?

¿ Es el Socialismo castrense que impera en todas las sociedades del Este y al cual el P.C. no es un mero suscriptor, el objetivo que nos debemos inspirar ?

¿ Aceptamos o creemos en la política actual del P.C. que supone enfrentar militarmente a la dictadura ?

¿ No es el M.D.P. un factor de división en la oposición a la dictadura ?

¿ Acaso no ha sido el P.C. un permanente agitador de la división de los Socialistas ?

Si hacemos un examen serio de nuestras relaciones con el P.C. llegaremos a la conclusión que no sólo no ha existido una consecuencia ideológica, sino que se ha convertido para algunos en un verdadero complejo o deformación política. Para nadie es un misterio que si un comunista dialoga con un derechista, ese derechista se convierte milagrosamente en patriota progresista; si por el contrario es un socialista el que dialoga con un derechista, ese socialista se convierte en agente del imperialismo.

Creemos que junto a los esfuerzos que se realizan por lograr la Unidad, debemos reafirmar a estos principios ideológicos, esos mismos principios que nos dieron una verdadera identidad como Partido, ajeno a toda subordinación ideológica.

Política de Alianzas:

El proceso unitario que vivimos hace más apremiante delinear con mucha nitidez nuestra política de alianzas. Conviene distinguir entre la cúpula política y social y el conjunto de organizaciones democráticas del país, reconociendo la falta de vinculación entre ambas. Hay necesidad, a nuestro juicio, de encontrar formulas unitarias que nos permitan acelerar la movilización social para lograr una salida política a la crisis chilena. Insistimos en que las Alianzas no sean con entidades políticas sino que propender al entendimiento directo con las organizaciones sociales.

Alianza Democrática:

Para los Socialistas de San Miguel la política de Alianza Democrática, no sólo es correcta sino que cada día demuestra su vigencia como referente de oposición. Estamos conscientes que sólo a través de la movilización social de la gran mayoría de la sociedad civil se impondrá una solución política a la crisis. Pero para ello se necesita movilizar el 80% de la población civil y para lograrlo es urgente presentar una alternativa política y una forma de transitar hacia ella. Al respecto debemos destacar los esfuerzos realizados en este sentido brillantemente representado por nuestro compañero Ricardo Lagos.

Somos partidario de Alianza Democrática porque no creemos en aquellos que creen, o sigulan creer posible enfrentar militarmente a las fuerzas armadas, ni en aquellos que pretenden avanzar hacia la democracia negociando con Pinochet.

Al reconocer el valor innegable de Alianza Democrática, no nos oponemos a la ampliación del arco de oposición con todos aquellos sectores que tienen como objetivo la renuncia de Pinochet, Asamblea Constituyente y gobierno provisional.

Sin embargo, creemos que Alianza Democrática ha sido incapaz de proyectar una imagen positiva de la alternativa que ofrece, pensamos que ha faltado poder de creación. Es fácil convencer al país que hay que decir NO ha Pi

nochet. Pero hemos sido muy poco eficaces para convencer que proponemos algo positivo. Agreguemos a ello que la organización de la Alianza, con cambios continuos en su dirección le quita continuidad y precisión en sus objetivos creando largos períodos de verdadero inmovilismo político.

En resumen, creemos que Alianza ha caído en el error de toda la oposición, que ha carecido de capacidad para ofrecer una alternativa clara y lo que es peor no ha sabido señalar el tránsito de la dictadura a la democracia. Sin embargo, no se puede desconocer aciertos innegables. Primero, su estrategia y en segundo señalar reiteradamente que la solución de la crisis debe ser política.

En el aspecto local queremos destacar que Alianza Democrática es aceptada y comprendida por nuestras bases y su organización en San Miguel no es sólo cupular sino que llega hasta la población donde se entiende nuestro lenguaje y se comprenden nuestros objetivos.

Bloque Socialista:

Al hablar de los problemas de la Unidad, señalamos y destacamos los esfuerzos que se hacen por integrar al Socialismo los valores solidarios y humanistas del Movimiento Cristiano. Entendemos y comprendemos la gran aspiración de llegar a una Convergencia Socialista. Reconocemos que el Bloque Socialista se caracteriza por ser, en este momento, el abanico más amplio del Socialismo Chileno y que puede y debe constituir la herramienta eficaz de su reunificación. Sin embargo, se debe tener muy claro que el Bloque no es una alternativa frente a la dictadura y menos una Organización paralela al Partido Socialista, definitivamente entendemos al Bloque sólo como una escuela de integración unitaria del Socialismo, mientras no logremos recuperar la normalidad democrática. No ha perdido su vigencia el diseño original que entregaba al Bloque la oportunidad de ser, una vez derrotada la dictadura, la expresión política de todos los Socialistas.

COMISION POLITICA COMITE REGIONAL

El Comité Regional San Miguel estima de vital urgencia adecuar -- a lo menos temporalmente -- la Organización del Partido a la realidad impuesta por la dictadura.

Nos encontramos privados del acceso a los medios de comunicación; en breve espacio que se nos permitió en prensa y radio está tajantemente cerrado. Es fundamental suplir este inconveniente con una Organización que permita a la militancia, al pueblo socialista, y al país conocer el pensamiento del Partido y sus resoluciones. Respecto de nuestra militancia nos limitaremos a señalar su desconcierto frente a múltiples situaciones de hecho que día a día se presentan; y su incorporación o rechazo a protestas, paros, manifestaciones a que citan y convocan panfletos y rayados murales.

Pretendemos colaborar a superar este vacío mediante la estructura que este Pleno acuerde.

Para evitar equívocos sostenemos que no nos motivan críticas menudas, descalificaciones o rechazos a personas. Nos fundamentamos en un trabajo de la Dirección General cuya cita es la siguiente: "queremos una Organización seria, respetable, solidamente unitaria y dirigida por hombres responsables, habilitados moralmente para esa tarea y con una profunda convicción de su doctrina, objetivos y políticas del Partido. Por eso, rechazamos un partido con fraccionalistas, aventureros y audaces motivados por subalternos propósitos y aspiraciones".

Frente al Comité Central consideramos que debe reducirse su número y otorgarle las más amplias facultades por un período que el Pleno, considerando el momento político actual, determinará. Creemos que un número no superior a 12 miembros debe conducir al Partido hasta el término de la dictadura; designándose los hombres de reemplazo para el evento de detenciones, exilios, etc. Un Comité Central y su Comisión Política deben trabajar con Departamentos verdaderamente operativos que bajo la conducción de un miembro del Central lleven a la práctica los acuerdos que se adopten.

Los respectivos Departamentos serán los ejecutores reales y los responsables de la actividad partidaria, pudiendo el Comité Central reemplazar a todo dirigente que no estuviere a la altura de su responsabilidad en los respectivos Departamentos.

Bastante tenemos que decir de la actuación de diversos Comités Regionales. Necesario será pedirle prestado a los economistas una - /

frase que estuvo muy de moda en la realidad nacional: "hay que distinguir entre las empresas de papel y las empresas con chimenea."

La Comisión Nacional de Organización o Departamento Nacional de Organización tendrá que hacer luz entre los Regionales que poseen Seccionales, Núcleos, verdaderos cuerpos de trabajo, distinguiéndolos de aquellos que cuentan con un pequeño grupo de abnegados militantes que sólo tienden a determinar la conducción del Partido, su política a seguir, la marcha de las finanzas, etc., descuidando o despreciando la estructuración del sector geográfico que les cabe dirigir. Es peligroso tener un Partido compuesto exclusivamente por dirigegtes. -

Recurriendo a los Estatutos del Partido Socialista recordaremos con su artículo 30 las funciones del Secretariado Regional que en sus letras a, d, i, l y n establece como sus funciones: cumplir y hacer cumplir las resoluciones e instrucciones de los Organismos Superiores; supervisar, coordinar y controlar la actividad de los Comités Seccionales; distribuir a los Comités Seccionales el material de control y finanzas, exigiendo balances periódicos; cautelar la disciplina partidaria; y preocuparse en forma especial de la educación política del Partido en su jurisdicción.

Si se quiere ver en estas palabras una crítica a Regionales determinados, decimos enfáticamente que sometamos, desde ya, a la más severa autocritica a nuestro propio Regional y reconocemos haber fallado en buena parte de tales obligaciones.

Indispensable es explicar que nada de ello es posible si los Regionales no cuentan con la colaboración constante de los Organismos Superiores, con la fiscalización permanente, y la obligación partidaria que le corresponde al Comité Central.

Permitánnos dar cuenta que asumimos la obligación de dar a nuestro Regional la siguiente estructura: un Secretariado Regional de 7 miembros, cuatro de ellos constituyendo su Comisión Política. Dividir San Miguel en 5 sectores, designando un Jefe de Sector para cada uno de ellos. La labor del Jefe de Sector será fundamentalmente constituir Núcleos en su territorio geográfico. Cada Núcleo se constituirá con 5 militantes. Los Jefes de Núcleo se reunirán una vez a la semana con el respectivo Jefe de Sector. Los Jefes de Sectores se reunirán periódicamente con el Secretario de Organización del Regional para dar cuenta de su actividad.-

El Regional San Miguel da cuenta al Pleno de su necesidad de ser visitado con regularidad por un Miembro del Comité Central para recibir las instrucciones pertinentes, para imponerse de las resolu-

ciones que se adopten, para entregar el sentir de nuestras bases. Entendemos más positivo, más vital para el Partido, que sean los Dirigentes quienes bajen al llano, a terreno, y no seamos nosotros quienes tengamos que ir a pedir entrevistas o audiencias alejándonos de nuestra tarea primordial.-

Del Informe del miembro del Comité Central obtendremos el material suficiente para entregar una cuenta a los Jefes de Sectores. Los Jefes de Sectores la transmitirán a sus respectivos Jefes de Núcleos. Los Jefes de Núcleo comunicarán a sus militantes el quehacer del Partido. El militante será el portavoz socialista en su población, en su trabajo, en su diario bregar.-

Queremos una estrecha vinculación entre militantes y dirigentes; anhelaríamos que -- una vez al mes -- los Jefes de Núcleo en sus respectivos sectores tengan la oportunidad de oír y hacerse oír por un miembro del Departamento de Organización Nacional del Partido.

Este es el vehículo que ofrecemos en San Miguel para suplir la censura que los medios de comunicación han impuesto a la voz del Partido Socialista .-